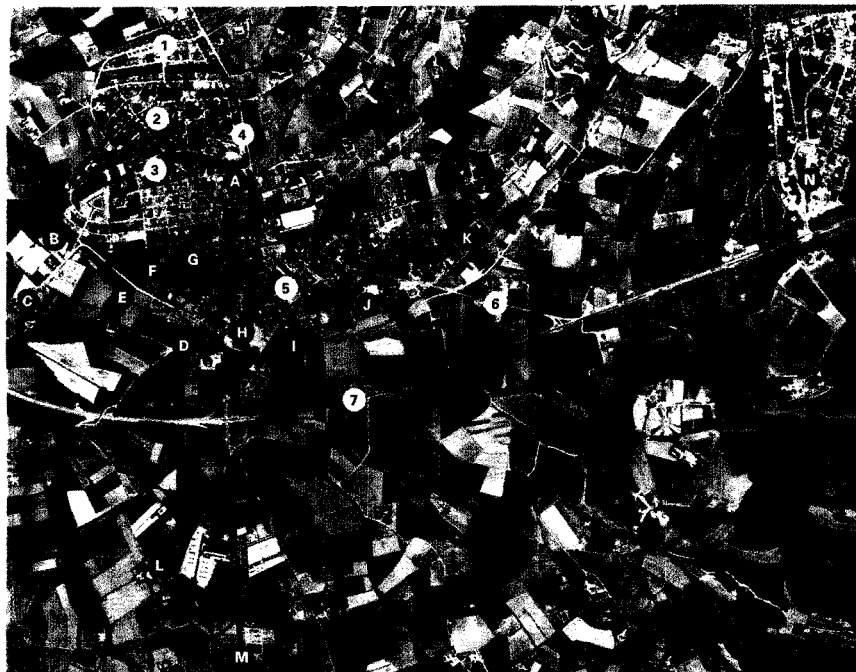




MUNICIPIO VIDRERES



- 1 Parc de Can Lluís
- 2 Mas Flassià
- 3 Parc Mas Flassià
- 4 C-85 Carretera a Lloret y Santa Coloma
- 5 Plaza de l'Església, centro
- 6 Carretera a Sant Feliu de Guíxols
- 7 C-35

- L Futuro sector industrial de 50 hectáreas
- M C-64, hacia las urbanizaciones de Terrafortuna: 15 viviendas en construcción. Puig Ventós: 25 viviendas en construcción. Aiguaviva Park (188 viviendas en construcción)
- N Urbanización La Goba: 80 viviendas en construcción

- A Construcción de viviendas unifamiliares
- B Ampliación CEIP Salvador Espriu
- C Plan parcial en trámite; 110 casas adosadas
- D Zona destinada a vivienda unifamiliar
- E Construcción de 60 casas adosadas
- F Av. Mediterrània: construcción de 100 pisos
- G Inicio del trámite para la construcción de 170 casas adosadas y un bloque de pisos
- H Construcción de cuatro bloques de pisos
- I Futura construcción de 80 pisos
- J Construcción de nueva biblioteca
- K Nueva escuela y próxima construcción de 134 viviendas

INSTITUT CARTOGRÀFIC DE CATALUNYA

Vidreres cambia su perfil

Los primeros bloques de pisos transforman el aspecto del municipio

GLÒRIA AYUSO

El Vidreres actual poco tiene que ver con el de inicios de 2000. De municipio pequeño con segundas residencias, formado en su práctica totalidad por casas, ha pasado a convertirse en un lugar de vida permanente de nuevos vecinos procedentes de Girona e incluso del área de Barcelona, además de personas de origen extracomunitario. Su población ha crecido un 40% en los últimos seis años y de 5.000 ha pasado a tener 7.200 habitantes. Esta evolución sobrepasa las expectativas del Plan General aprobado en 2003, que preveía que los habitantes de ahora no se alcanzarían ni más ni menos que hasta 2020. Ahora, el Ayuntamiento considera que se podrá llegar a los 10.000. La consecuencia: se han quedado pequeños el centro de asistencia primaria, las escuelas y las instalaciones deportivas.

Lo más curioso para los habitantes de Vidreres (Selva) es ver cómo se levantan bloques de pisos. Hasta ahora, todo eran casas y sólo había cinco edificios. El Plan General prevé que continúe la edificación de casas, pero deja algún espacio también a algunos bloques plurifamiliares. Las promotoras han empezado por aquí, puesto que se ajustan más a la demanda de vivienda. Los precios han subido, y el bolsillo ya no está tan boyante como para adquirir parcelas.

En el casco urbano se construye de forma generalizada. En to-

tal, se están edificando 227 viviendas. Paralelamente, el Ayuntamiento transforma el centro y da prioridad al peatón para que gane impulso como zona comercial. Otro objetivo es modificar el sistema radial de calles, ya que buena parte conducen a la plaza de la Església, y evitar que la circulación tenga que pasar siempre por el epicentro del municipio, como ocurre ahora. Un futuro nuevo eje prevé que los vehículos puedan circunvalar. En el resto del casco, el consistorio prioriza la construcción en espacios donde la huella del hombre ya ha pisado el terreno. "Intentamos que el municipio crezca de forma concéntrica", explica el alcalde, Jordi Daranas (ERC).

Aparte del núcleo, el crecimiento también prosigue en las urbanizaciones. La de Aiguaviva Park tiene 40 kilómetros de calles, y aún queda un 40% por construir, es decir, 188 casas. En La Goba se edifican 80. Eh Terrafortuna se levantarán 15 nuevas casas, y en la urbanización Puig Ventós, otras 25. "Dicen que la construcción va a menos, pero aquí esto aún no pasa. Los expedientes de obras se han incrementado en un centenar en el último año y todo indica que van a más", comenta el alcalde.

El crecimiento de Vidreres se ve alentado por la proximidad a la autopista AP-7, a cinco kilómetros. Además, la parada de tren de Sils queda sólo a cinco minutos, y muchos habitantes dejan su coche en el aparcamiento de la estación y acuden en transpor-



Nuevas viviendas en la urbanización Flasià, de Vidreres.

SUSANNA SÁEZ

Sin agua para más viviendas

La preocupación del equipo de gobierno de Vidreres es que, ante el alud de nueva vivienda, no queda garantizado el suministro de agua para todos. El municipio ha acusado históricamente su falta, pero ahora el problema gana dimensiones con el crecimiento de la población.

El agua se obtiene a partir de pozos. El Ayuntamiento ha excavado recientemente dos más que han aligerado la situación, pero no son suficientes. La contratación de camiones que transporten agua no es sostenible. La administración local trabaja en un proyecto más ambicioso: conectarse a

los canales que abastecen la Costa Brava.

Sin embargo, se calcula que la construcción de un conducto cuesta cinco millones de euros, mucho dinero para un pequeño municipio como Vidreres. Junto con la población vecina de Caldes de Malavella, que también requiere de recursos hídricos y con la que compartiría buena parte del trazado del conducto, se ha solicitado una ayuda en la financiación a la Agencia Catalana del Agua. Mientras, se aguanta como se puede, si bien en algunas zonas elevadas de Vidreres el agua llega con escasa presión.

te público a su trabajo en Girona, a 20 kilómetros, o incluso se desplazan a Barcelona, a una hora.

Los polígonos industriales de los municipios próximos de Maçanet y Sils también son fuente de empleo. En cambio, Vidreres no destaca por su industria. El Ayuntamiento ha puesto la vista en un sector de 50 hectáreas para convertirlo próximamente en polígono industrial. Es una de las esperanzas para recabar ingresos, al margen de la construcción, que ahora mismo es la principal fuente de puestos de trabajo en el pueblo.

Como la población ha aumentado, también lo ha hecho la petición de licencias para abrir comercios en el centro, ya que los vecinos ven posibilidades de negocio. Pero en la práctica hay una importante dificultad: si no se abren más tiendas es porque no hay locales. Van muy buscados y, por tanto, son caros. También lo son las viviendas. "Lo barato se ha acabado también aquí. Cuando vienen personas de fuera a preguntarnos precios, se llevan una decepción", comenta Margarita Zawora, propietaria de la agencia inmobiliaria La Llave. "Faltan pisos, que es lo más buscado", agrega.

Precios altos en el centro

La zona más atractiva para los compradores suele ser el centro. Una casa adosada nueva de 150 metros cuadrados cuesta unos 360.000 euros. Un piso de 70 metros, 220.000. Mas Flasià era una antigua urbanización que ahora ya forma parte del núcleo urbano. Aquí se elevan casas aisladas de 180 metros cuadrados con grandes parcelas que cuestan hasta 600.000 euros.

En las urbanizaciones bajan algo los precios, debido a la incomodidad que supone vivir en ellas en cuanto a los continuos desplazamientos. Una casa en Aiguaviva de 100 metros cuesta 270.000 euros. En esta zona, los precios son algo más asequibles que en otras porque el Plan General permite construir casas adosadas en grandes parcelas. Un terreno de 800 metros donde pueden edificarse dos parcelas se vende por 180.000 euros.

Por el contrario, la urbanización de La Goba, a 700 metros del pueblo, de más reciente creación y mejor equipada, es más cara. Además de estar cerca del centro, es llana. Abundan los jardines y las zonas comunitarias con piscina. En estos momentos hay chalets en construcción a precios entre 360.000 y 450.000 euros, dependiendo de si la parcela es de 600 o 1.000 metros. La superficie de las viviendas es de 150 a 200 metros. Lo más barato es una casa nueva, por 330.000 euros, pero es una excepción, puesto que sólo las parcelas pueden costar unos 130.000 euros.

Frente a la subida de precios, la demanda de alquiler ha aumentado. Pero en Vidreres tampoco hay apenas oferta. Si se encuentra algo, el precio no baja de los 450 euros por un piso de 60 metros cuadrados. Por una casa se pagan unos 700 u 800 euros al mes. En el centro tampoco hay plazas de garaje, que cuestan al menos 18.000 euros. Pese a los precios, los habitantes de Vidreres se enorgullecen del pueblo porque tiene parques, piscina y polideportivo. Para ir de compras suelen ir a Girona. Por eso, porque cuesta montar un negocio: un local de 110 metros, si lo hay, cuesta ni más ni menos que 300.000 euros.